

# Beneficios de las deudas productivas

Cuando tomamos préstamos que hacen crecer nuestro patrimonio es a lo que llamo una deuda productiva. Como por ejemplo para un negocio o comprar un inmueble.

Algunos le tienen miedo a la utilización de créditos. Es natural, todo lo que representa un riesgo debe generar esa útil emoción en nuestro cerebro. ¿Útil? Claro, sin el temor a aguas profundas no aprenderíamos a nadar. Muchos disfrutan nadar, ¿o no?

Cuando sentimos temor a tomar financiamientos es la primera señal de que algo tenemos que hacer. Aprender al respecto para tener bajo control los aspectos que pueden llevar a algún inconveniente.

Debemos conocer sobre las tasas de interés para saber escoger la que nos conviene. Sí, las tasas varían. Dependiendo, entre otras cosas, a qué tiempo la fijamos. Por lo que sabiendo el beneficio que le sacaremos al dinero veremos si es conveniente una u otra.

De la misma manera, debemos conocer cuál vigencia me conviene para el crédito que necesito. ¿Compraré una casa propia o un apartamento para alquilar? ¿Haré un negocio de una venta o un negocio constante? ¿Necesito capital de trabajo o es para invertir en estructura?

Aumentar el inventario de un negocio es posible con dinero. Si no lo tengo no me restringe. Solo que me conviene hacer todos los análisis para que tomar un préstamo lleve a que mi negocio tenga mayores beneficios después de pagar todos los costos.

También puedo comprar una vivienda para alquilar. Si el alquiler paga la cuota del préstamo estaría ganando por dos lados. Cada aumento de valor de la vivienda, la plusvalía, es un aumento de mi patrimonio y me lo gano yo. Y cada pago de la cuota del banco disminuye mi deuda, por lo que también aumenta mi patrimonio.

Sácale provecho a las deudas productivas conociendo las opciones y tomando las mejores decisiones.

**Diego A. Sosa Sosa**

Consultor, Conferencista y Escritor

